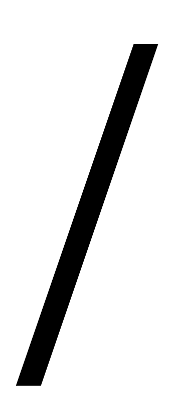
# Traducir de oídas: lo que me contaron que se decía en ruso

==========================================================

Estas traducciones de los poemas de Andrei Sen-Senkov forman parte de una colaboración más extensa iniciada en 2015 con la poeta Natalia Azarova y la intérprete y traductora Svetlana Bochaver. Mi primera reacción cuando el invierno de aquel año contactaron conmigo para proponerme traducir a poetas contemporáneos rusos fue de extrañeza, ya que su lengua era (y sigue siendo) absolutamente desconocida para mí, pero ellas me convencieron de que no es necesario conocer un idioma para traducirlo si se trabaja con un equipo: tendría a mi disposición los textos originales, versiones en otras lenguas si las había, borradores que ellas mismas compondrían con sus sólidos conocimientos de español, e incluso se ofrecían a leerme en ruso los poemas para hacerme entender los ritmos fonéticos y el tono general de los mismos. Así comenzó una aventura en busca de términos, giros y expresiones con las que verter al castellano aquellos poemas cuyo sentido yo iba conociendo gracias a los materiales que ellas me proporcionaban y a las largas conversaciones en las que nos acercába-

mos a los mecanismos y lógicas de los poemas. En la primavera de ese mismo año, el Centro de Investigaciones de Poesía, dependiente del Instituto de Lingüística de la Academia de las Ciencias de Rusia para el que ambas trabajaban, me invitó a Moscú y pude reunirme con algunos de los poetas que estábamos traduciendo para preguntarles directamente por este o aquel término que no acababa de encajar en los textos a los que dábamos forma en castellano. En estos encuentros nos servíamos en muchas ocasiones de unas herramientas que para todos eran prestadas: el idioma inglés y, en algunas ocasiones, el alemán. Mediante muchos rodeos, y con la buena disposición y la tranquilidad que nos proporcionaba el saber que, en tradiciones alejadas nos hallábamos embarcados en la misma nave a la deriva de la poesía, ambas lenguas venían a servirnos para llegar a acuerdos.



**Para dar la palabra a un mundo que en cada momento muestra un brillo de color diferente, Sen-Senkov articula los textos en torno a estructuras mínimas**

Hasta ahora he traducido con Natalia y Svetlana unos seis poetas rusos contemporáneos, de algunos sólo unos pocos poemas y otros más extensamente. Evidentemente, nunca he podido comprobar por mí misma el parecido entre el original y la traducción, pero el proceso no difiere mucho de traducir de una lengua con la que una está familiarizada. Si habitualmente la traductora dialoga consigo misma encontrando analogías y sopesando términos de los dos idiomas que conoce, en este caso, el diálogo interior se volvió diálogo en voz alta entre diversas cabezas pensantes. En esta tarea de desciframiento y desvelamiento del idioma ruso, los poemas de Andrei Sen-Senkov me fascinaron según iban tomando forma en castellano. Para dar la palabra a un mundo que en cada momento muestra un brillo de color diferente, Sen-Senkov articula los textos en torno a estructuras mínimas, como la descripción de las flores que componen una variedad de té o la lectura de fragmentos de textos budistas. A partir de ellas, en el caleidoscopio de nuestro mundo globalizado, el sentido converge un instante para dispersarse de nuevo, se reordena y se escapa sin quedar encerrado en el poema. De la alegría del descubrimiento de esta voz poética surgen estas versiones en castellano para las se tuvieron en cuenta las traducciones en inglés de Ainsley Mores & Peter Gould (*Anatomical Theater*, Zephyr Press) junto con las indicaciones recogidas en conversaciones y mediante correspondencia con el autor y con Svetlana Bochaver.

=================================================/ **Sandra Santana**